X Congreso Nacional de Organizaciones de Mayores
La calidad por excelencia

IV Feria "Mayores en Acción"
Albacete, 12, 13 y 14 de abril

FORMULARIO DE COMUNICACIONES

X Congreso Nacional de Organizaciones de Mayores

13 de abril de 2011

1. Nombre y Apellidos
IGNACIO BAUTISTA RUIZ (Estudio Moho arquitectos + Andres Jaque)

2. Entidad: Moho arquitectos/ Andrés Jaque arquitectos	
Dirección:	
Población/Provincia:	Código Postal:
Cargo del Comunicante:	
Teléfono:	Fax:
Correo electrónico:	
Página Web:	

3. Título de la Comunicación
ALL AGE CITY. *Calidad de vida para todos en la ciudad*

4. COMUNICACIÓN

Urbanizar la vejez

La vejez es el futuro. En los próximos 40 años se triplicará la población de mayores del mundo. Sin embargo la ancianidad, de manera creciente, ha quedado social, económica y espacialmente segregada de los tejidos urbanos. Una segregación que sigue creciendo justo en el momento en que el prestigio de la ciudad, como espacio de diversidad y especialización, alcanza sus máximos históricos. Este proceso afecta especialmente a la Región de Murcia que, en los últimos años, no sólo ha visto cómo aumentaba la edad media de su población, sino que se ha convertido en uno de los principales destinos de la población de mayores de la Unión Europea, en una novedosa forma de turismo-dependencia.

Este escenario demográfico conlleva la creciente aparición de nuevos centros residenciales para ancianos. En entornos, como los senior resorts, las necesidades asistenciales vienen acompañadas por el desplazamiento de los mayores de los entornos urbanos y su traslado a entornos rurales o periféricos organizados prioritariamente como instituciones terapéuticas. Este hecho les desconecta de las redes sociales que hasta el momento han formado parte de las vidas de sus inquilinos y en las que, en una parte de los casos, podrían seguir participando.

En otros casos las dificultades de numerosos ancianos para orientarse, tener voz y participar en la vida pública de la ciudad, terminan convirtiendo los interiores de sus viviendas en entornos igualmente aislados, tan periféricos y ausentes de lo social como los senior resorts. Esto no sólo afecta a la población de mayor edad. Con la externalización de la vejez las personas más jóvenes, igual que los mayores, pierden el capital de diversidad e interacción con personas de edades diferentes que lo urbano puede llegar a promover. Sorprendentemente este proceso se da en el momento en que la ciudad continua siendo descrita como el más sofisticado hábitat para la vida humana, e incluso para su asociación con lo natural. La ciudad sigue siendo el lugar en el que lo frágil, lo singular y lo específico pueden encontrar acomodo y pueden ser dotados de prestigio. Es el lugar en el que la diversidad de situaciones, de tecnologías y conocimientos permiten la persistencia de la especialización y hacen que la decisión individual pueda llegar a ser más precisa y representar mejor a quien la toma. Es también el lugar, por su densidad y complejidad organizativa, en el que el uso de los recursos puede llegar a ser más eficiente.

Es el momento de pensar si queremos que la ancianidad quede instalada exclusivamente en un contexto ajeno y temático o debemos desarrollar estrategias para conseguir su integración en los entornos urbanos. Para que, además de poder envejecer en contextos asistenciales exclusivamente para mayores, sea posible hacerlo formando parte de un modelo de ciudad en el que la diversidad, la conectividad social y las tecnologías de la equidad contribuyan a prolongar en buena medida nuestra pertenencia a lo público en condiciones físicas propias de la ancianidad.

No hay una razón insuperable por la que las necesidades asistenciales tengan que ir acompañadas por la desconexión social. Es precisamente en la interacción en la que las carencias y las dificultades podrían llegar a compensarse. La ciudad puede ser vista y construida como una máquina que, por medio de la asociación, redistribuye capacidades y necesidades**. Todos somos dependientes. Todos actuamos en asociación con otros. Cuanto más anciano, más ciudadano.**

Estos son los objetivos con los que **Andrés Jaque Arquitectos y MOHO Arquitectos** decidimos trabajar cuando recibimos la invitación para desarrollar un proyecto en el marco del **Taller para la Innovación Social y el Desarrollo de Productos y Servicios Arquitectónicos Sostenibles del Observatorio de Diseño y Arquitectura de la Región de Murcia.**

En estos momentos ya hemos hecho público un decálogo con **diez líneas de acción** arquitectónica que fomentarán y harán posible la permanencia de las personas mayores en las ciudades de la Unión Europea. Una permanencia que garantice su participación y presencia en la vida y en el espacio público, con la que el conjunto de la ciudad se verá beneficiada de una imbricación social multigeneracional. Son 10 las líneas de acción arquitectónica necesarias para "urbanizar la vejez":

1.-Autotransportabilidad universal. El 60% de los mayores de 80 años tienen algún tipo de discapacidad para el movimiento. Es económicamente viable conseguir, en un plazo de tiempo razonable, que absolutamente todos los desplazamientos verticales de la ciudad cuenten con dispositivos para la accesibilidad de personas con movilidad reducida. Es posible dar continuidad a los sistemas de asistencia en el desplazamiento, de manera que la conexión horizontal esté mecánicamente asistida sin tramos de discontinuidad que superen los 350 m.. Con el desarrollo de los dispositivos arquitectónicos adecuados, y con el pacto de la industria sería posible y promovería el crecimiento del sector industrial especializado.

2.-La ciudad en un radio de 1,4 km. Las personas mayores de 70 años, tienden a desarrollar su vida cotidiana en un radio de 1,4 km alrededor de su vivienda. Es posible atomizar en la ciudad la diversidad de usos y equipamientos que la ciudad en su conjunto contiene. Aumentando la densidad de las zonas de urbanismo disperso con actuaciones quirúrgicas y desarrollando tipologías fragmentadas de equipamientos que puedan repartirse de manera regular por el tejido urbano, con el objetivo de que cada pequeño fragmento de ciudad contenga la variedad de actividad y oferta con la que ahora cuentan los centros urbanos. De esta manera la cotidianeidad de los mayores podría estar contenida en una centralidad de oportunidades e interacciones.

3.-Más comunidad, menos asistencia. Es posible rediseñar los edificios residenciales y los equipamientos públicos de manera que fomenten el encuentro intergeneracional. Podemos diseñar casas en que los estudiantes y mayores convivan de forma autónoma. Es posible que un instituto comparta su patio, su cafetería y su gimnasio con un centro de día para mayores . En la proximidad es posible la colaboración, las conversaciones, la escucha, el acompañamiento, el consejo, los cuidados, el seguimiento. **Las labores centrales de los procesos asistenciales podrían ser sustituidas parcialmente por los efectos de un entorno de encuentro arquitectónicamente incentivado.**

4.-Acompañamiento en la distancia. En Murcia sólo un 7,4% de los mayores utilizaron al menos una vez internet en el último año. Pese a que en las tecnologías digitales pueden encontrarse numerosos espacios en los que las relaciones intergeneracionalidades son posibles, su acceso sigue siendo problemático entre los mayores. Son necesarios el desarrollo y la implantación sistemática de periféricos -teclados, ratones, monitores-, interfaces y protocolos adecuados para las habilidades y condiciones físicas habituales en personas

mayores, e incluso incentivar, desde la manera en que se produce la inclusión arquitectónica de las redes digitales, una presencia amable de los entornos virtuales en los construidos. Una continuidad entre entornos que podría potenciar entre los mayores la posibilidad de establecer relaciones cotidianas en la distancia.

5.-Vejez cooper-activa. El voluntariado, la biopolítica, el activismo podrían ser también el programa de uso de los centros de día de mayores. Proponemos revisar el programa tipológico de las infraestructuras arquitectónicas de la vejez, de manera que las utilidades asistenciales o de entretenimiento pudiesen ser acompañadas por actividades que mantuviesen la activación ciudadana de las personas mayores.

6.-Diseñar la vejez. La vejez no debe ser el final de las prácticas de elección individual entre las formas de vida posibles. ¿Por qué no pensar en una variedad de modelos asistenciales de los que existan centros piloto en los que, incluso personas jóvenes, puedan explorar en el ensayo paulatino, cuáles son sus preferencias? **¿No sería posible ir probando qué tipo de vida queremos para nuestro futuro o para nuestro presente?** Proponemos entender las infraestructuras para mayores como mercados diversos sobre los que, incluso desde jóvenes, podemos probar, hacernos expertos y cambiar nuestra opinión sobre una variedad de productos disponibles. De la misma manera que, probando, nos hacemos expertos en el tipo de tomates o de coches que nos gustan en cada momento.

7.-Programa Matusalén. Las últimas décadas del siglo XX en Europa estuvieron marcadas por la movilidad que trajo para la población universitaria el programa Erasmus. Los estudiantes, antes atados a una universidad, han podido ser en parte nómadas. **La movilidad es una de las condiciones en las que lo compartido acontece.** En estos momentos es necesario ingresar la ancianidad en la movilidad europea. Es posible por medio de la creación de redes de infraestructuras que garanticen condiciones equivalentes, que permitan la continuidad en los estándares urbanos y asistenciales. Una homologación que estamos ya desarrollando por medio de la marca de calidad All Age City y de la campaña de alianzas con ciudades europeas sensibles con la intergeneracionalidad

8.-La vejez es desarrollo. Sabiendo que las tecnologías y los conocimientos y servicios de la vejez serán algunos de los sectores económicos más importantes en los próximos años. No sólo aportarán competitividad económica a aquellas comunidades que tomen la iniciativa en la innovación del sector, sino que en las necesidades de crecimiento e innovación que necesariamente generarán será posible canalizar muchas de las potencialidades que, por la asociación con dispositivos arquitectónicos específicos, podremos ver emerger en los contextos europeos de los próximos años. La inflación de los sectores económicos focalizados a la producción de bienes y servicios para mayores puede aportar oportunidades para tomar posiciones privilegiadas ante nuevas competitividades y contar con un contexto para abordar ahora muchos de los programas de desarrollo pendientes.

9.-Redistribución de la dependencia. Proponemos hacer evolucionar el actual modelo de asistencia a la dependencia, basado en una movilización masiva de mano de obra poco especializada, que genera cadenas dominó de dependencia trasnacionales, por una mayor simetría en el acuerdo entre trabajadores transnacionales y anfitriones dependientes. Reconstruyendo tecnológicamente los acuerdos de manera que en ellos los trabajadores encuentren oportunidades para la formación profesional, para la promoción profesional y para el incremento en la toma de decisiones personales.

10.-Vejez Sexy. Y por último proponemos acumular esfuerzos para des-estigmatizar la imagen pública de la vejez. Asociando a ella imágenes deseables de optimismo y posibilidades vitales y también dispositivos materiales de imagen seductora y materialidades y funcionamientos estimulantes.

Este es el programa que proponemos desarrollar en los próximos años a través de la **Red Europea de Ciudades All Age City.** Un proyecto de arquitectura colectivo que es una oportunidad para construir un entorno innovador, próspero y equitativo.

El envejecimiento de Europa plantea oportunidades para una labor de innovación colectiva, que con el proyecto All Age City, hemos comenzado ya a promover.

Por Andrés Jaque y Moho Arquitectos
20 de enero de 2010
Contacto: estudio@mohoweb.com oficina@andresjaque.net